

INTERACION

Dios, Patria, Rey

SEMANARIO, ORGANO DEL PARTIDO TRADICIONALISTA EN LOS DISTRITOS DE TORTOSA, ROQUETAS Y GANDESAO

SUSCRIPCION DEL SEMANARIO

0'25 pesetas
0'75 >

TORTOSA

Sábado 16 de Mayo de 1914

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza O'Gallagher, n.º 5. Imponente

PROSELITISMO JAIMISTA

JUVENTUD ES VIDA

Todavía no se han perdido las rechaza cuando tiene a su alcance últimas vibraciones que la cálida palabro de un sabio, del ilustre catedrático zaragozano Dr. Mingui jón, produjo en el medio ambiente en que se desarrollaba el jaimismo catalán, y que como piedra lanzada en la tranquila superficie de un estanque ha corrido formando círculos de proyectos y de ideas por tierras españolas, y ya la juventud que siente, esa legión de héroes del trabajo y de la lucha por la regeneración y la grandeza patrias, se gue altiva como Césares y cida como cristianos, y se lanza al otros medios para obtener el triunfo. Los poderes escalados con la sangre y la ruina no tardan en caer víctimas del odio y la venganza. Por eso nuestro Augusto Caudillo no aspira al gobierno por la fuerza, sino a llegar a dotar al país de la fuerza que un gobierno inspirado en los dictados que de la opinión recibe, pueda proporcionarle. Y esto solo se logra con la educación de la masa en aquello que puede hacerle capaz de conocer su propio bien, y conociéndolo, amarlo y defenderlo.

cumplimiento de una misión providencial. Que si las corrientes modernas no han logrado arrollarnos, ni la profunda crisis que en España domina a los partidos y a las ideas han podido hacernos desaparecer, antes al contrario, gozamos de una pujanza y una vitalidad como jamás ha contemplado la historia, es porque esta católica nación nos tiene trazado otro fin que el de vivir en eterna protesta y en continua acción negativa sin recoger los latidos del corazón del pueblo y las aspiraciones del alma de una raza que, hastiada de farsas y banquetes, de vividores y explotadores que la toman como escabel para sus apetitos, ansía levantarse de su actual posición y seguir adelante el camino de gloria y progreso que dejará un día trazado a la sombra de las preciadas tradiciones.

Tal es esta labor. La opinión, extraviada unas veces por la oratoria de ladrones de infantiles voluntades; falseada por bastardas pañas, otras; o indiferente y saqueada, da las más, ha mirado impasible y resignada su propio sacrificio, tanto que hombres "abnegados," con un "desinterés," a toda prueba escalan el Poder, y del Poder hacen un oficio, y siembran la miseria y la ruina por el suelo nacional. Pero la hora de las grandes justicias ha de llegar. Debía surgir de entre la masa un grupo que, como el sociólogo, "no podía permanecer estúpidamente sordo a los ayes de los vencidos en la lucha por la existencia," y dedicara sus energías y trascendencia a romper cadenas y a redimir de la esclavitud. Y ésta ha sido la empresa abordada por la Juventud Tradicionalista de Barcelona, recogida

Ved al través de nuestra prensa, con aplauso y entusiasmo por su
y aún de la enemiga que refleja su compañeros de Comunión y hábil
asombro y su temor, ese hormigueo mente dirigidos y secundados po
de Juventudes y Requetés bajando las autoridades.

Fué preciso, para este despertar, que se nos cruzara la cara con un apóstrofe denigrante y despectivo, por los que creen mono el convencimiento y la razón, es polizar, en su ciego orgullo, todo por la persuasión y las luces del entendimiento. El tradicionalismo, que admite con San Agustín la guerra rado la reconquista patria, clavando cuando es justa y los males que de la bandera tres veces santa el dodecaedro puedan seguirse sean menores tor Minguijón, en el pedestal mismo que con el "Día social jaimista" y con la serie de conferencias culturales

rales, inauguradas brillantemente perteneixem tots sancers, perque por el gran Junyent, le dejaron pre- mos hu ha donat tot generosament. parado. Ahora verán esos irreflexi- | - ¿Voleu coneixer votros, voleu vos periodistas, que reclaman para sentir carinyo per la patria? Emi- sí el honor del talento y la intelec- greu, i quan vos trovareu al atra tualidad, sin haber logrado hasta banda del mar, quan notareu que e presente más que prebendas y nō- aquella terra que trapitjeu no es la minas, que es quizás a lo que se vostra, quan sentireu l'anyorança... tira, cuando reaccionando el alma catalana vea la luz de la verdad, allavorens, sí, sentireu palpitar dins cuánto puede un partido; aunque lo vostre cor, gran, inmens amor a sus mentalidades no lleguen a ser comprendidas por los "privilegia- Espanya.

dos del saber y los estudios,".

¿Voleu un altra sensació de pa- triotisme?

— ¿Voleu coneixer vots, voleu sentir carinyo per la patria? Emigreu, i quan vos trovareu al atra banda del mar, quan notareu que aquella terra que trapitjeu no es la vostra, quan sentireu l'anyorança... allavorens, sí, sentireu palpitar dins lo vostre cor, gran, immens amor a Espanya.

¿Voleu un altra sensació de patriotisme?

Y vosotros, Requetés tortosinos, que, animados de los mismos deseos y enseñanzas recibidas de los grandes maestros, iniciáis mañana vuestra obra cultural con la serie de conferencias educativas, que serán como los cimientos sobre que alzareis el edificio de vuestros trabajos, miraos en el ejemplo de los jaimistas barceloneses. Id al pueblo y educadle, que en su educación está el secreto para levantarle de postraciones y abatimientos. Trabajad y luchad, jóvenes propagandistas. Que juventud que siente no muere; y hay otra muerte peor mil veces que la muerte física; es la muerte del espíritu por la inacción y el comodismo fuente de todos los males que padece Tortosa y España entera.

FRAY RUIZ.

PATRIA I BANDERA

La Patria es lo mes hermos, lo
mes sagrat que's pot concebir; por
ta en sí tals afectes i recorts, que l'
anima s'extasia al evocar la patria;
es algo inmaculat, inviolable, i d'
segur que tots mos fem d'ella u
concepte tan elevat que's pareix a
amor maternal.

Lo concepte de la patria es tan real i lògic com lo de la nostra pròpia existència. La nostra sang m'ha la va donar ella; savem, perquè ens a les seues ciències mos alimentem i plorem, perquè les seues desgracies mos trastornen; mos alegrem, perquè el que les seues glories mos honren! parlem paraules que la patria m'ha ensenyat; ciavats en ella estem per tot lo passat i present, pe'ls nostres interessos i pels nostres afectes; pe'ls nostres avanpassats i pe'ns nostres sucessors, per lo nostre properitit i porvenir: en una paraula.

Aixins podem compendre de que 'l soldat no ducte un moment en perdre la vida per ella, per l' unic que li ha fet estimar.

Demà tindrà que anar al camp de batalla i caurá 'l seu cos partit, mentres la pàtria seguirà 'l seu camí triunfal recullint la darrera mirada, l' ultim afecte del que mor per defensá l' honor nacional.

Patriotes sont estos heroics soldats, patriotes son també tots los que per mitj de les arts, de la literatura, del entusiasme mateix, l'aixe quem un pedestal i cantem un himne a les seues glories.

Este deu ser l'ideal sacrosant de tot ciutadá; i si este sentimén avegades mos excegíss proves doloroses, si ja que morir per ell, gustosos acavarem la carrera de la vida en plena batalla. Hu haurem fet per la Patria i la bandera.

Tortosa 16 Maig 1914

Unión de las derechas

¿Servirá? ¿Podría servir?

Convocados por la Junta directiva de la Juventud Jaimista de Barcelona, reunieronse en el Centro Tradicionalista de aquella capital los presidentes de las Juventudes Integrista, Católica, Maurista y de Defensa Social, acordando organizar un acto monstruo de afirmación católica para protestar del último Congreso celebrado por los evangelistas, amparado por el Gobierno, violando la Constitución del Estado; pedir la derogación del R. D. sobre los cultos desidentes y combatir las orientaciones hacia la libertad de cultos que parecen ser las que sigue el actual Gobierno.

Nos parece de perlas la unión de tan bravos paladines, es más, aplaudimos sin reservas esta acción mancomunada y les auguramos que en este acto tendrán a su lado a todos los buenos, a todos los que sienten una centellita de amor por la causa de Dios.

«Se sacará algo práctico de esta unión? Creemos que no.

Se pronunciarán sendos discursos que serán aplaudidos por la numerosa concurrencia que llenará el local, celebres donde se celebre; se aprobarán por unanimidad las conclusiones pertinentes al caso; se remitirán razonadas y bien fundadas exposiciones al Gobierno; después..., permítasenos ser algo pesimistas, después el Gobierno de idóneos pondrá el V.º B.º a los clamores de la opinión, si es que se digne tener esta atención con los firmantes del documento, y... «tararat, tararat, qui jamega j'ha rebut».

Pero, ¿podría sacarse algo de esta unión? Creemos que sí.

Todos los elementos que integran la reunión celebrada en el Círculo Tradicionalista de la capital del Principado están conformes en dos de las afirmaciones que componen la sublime trilogía defendida por la Comunión tradicionalista, «Dios y Patria». Los divide la tercera afirmación, «Rey», pues mientras unos conocen por este nombre a D. Jaime III de Borbón, otros apellan así a D. Alfonso XIII de Borbón, y otros, al menos aparentemente, no se inclinan ni al uno ni al otro.

Así se panteada la cuestión y dejando a un lado la afirmación «Patria», por no ser éste el asunto que les une de momento,

alianzas útimamente celebradas y de las cuales en el Centro Tradicionalista de tuteas en que nos han metido, cabe prever que debemos reconocer a D. Alfonso o acamar a D. Jaime?

Existe el factor «legitimidad», digno de tenerse en cuenta entre personas de honor, factor que una vez estudiado y aquí atado hasta en los menores detalles, decidió al gran Aparisi y Guijarro a escribir su célebre y famoso folleto «La cuestión dinástica», en el que proclamaba el derecho de D. Carlos a la corona de España.

Mas supongamos por un momento que no existe esta cuestión, y aun así decimos y afirmamos que naia sacará la causa catóica en reconocer a D. Alfonso.

«Pruebas? Los hechos pasados que son la historia del porvenir.

Bajo la egida de la segunda rama de Fernando VII hemos visto, por recordar a gunos, el gran latrocínio que denominó Menéndez Pelayo a la desamortización, la ley de mal llamado Matrimonio Civil, la del «Candado», el R. D. sobre signos exteriores de los cultos desidentes, la ley de Recatamiento aboliendo las prerrogativas que tenían las órdenes religiosas dedicadas a la enseñanza, la... y para qué ciar más si los discursos pronunciados por los Rdmos. Prelados y por la minoría tradicionalista en las Cortes son una no interrumpida protesta contra las leyes de descatolización que se están promulgando en España desde hace cerca de un siglo.

«Debemos acamar y reconocer a Don Jaime?

No creemos prudente dar la contestación porque no pueda tildarse de apasionada.

Pero tengan en cuenta los que hoy se unen para protestar colectivamente y se preparan a celebrar un acto monstruo de afirmación católica, que estamos bordeando el abismo de un Estado católico y que si esta unión circunstancial no se convierte en definitiva, si no nos identificamos en «todo», absolutamente en «todo», sus discursos y exposiciones serán un relámpago que iluminará de momento, con luz brillante, si se quiere, la oscuridad que nos rodea, para después, cegados, mejor precipitarnos al abismo.

PICH.

MAYO

Mes de Mayo! Mes de amor, de rosas, de María!

¡Qué bella es la naturaleza en Mayo! ¡Qué emociones, qué dichas nos hace sentir!

¡Todo es un jardín, lleno de flores!

¡Qué ratos más dulces paso yo en mi pequeño jardín! Un aroma de frescura virgen, de flor abierta y de ahorada, embriaga mis sentidos.

Al despuntar el alba, a la sonrosada luz de la aurora, cuando fresca y exuberante sale la naturaleza de su sueño y las flores abren sus capullos, y los árboles despliegan su follaje, y todo se llena de aromas y perfumes, de esencias y fragancias, qué cortas y qué ligeras se deslizan las horas!

Tan feliz se encuentra uno contemplando las rosas, las bellas rosas de Mayo olorosas, fragantes, de matizados colores, que nos hace exclamar con el poeta:

Sois la gran negación de la tristeza, sois los solos en los tallos repelgados, al capullo mágico asomadas sois la risa del sol que a abrirse empieza.

Y si, extasiados, elevamos la vista al cielo, nuestros ojos, hechizados, se recrean con la visión más hermosa, con la visión de la gloria de María.

Y la vemos con su alba túnica, bordada de estrellas del firmamento por los ángeles; con su manto, recamado por los besos de la aurora; con la luna a sus pies, como escabel de su trono; rodeada de ángeles, de luz, de belleza, de flores.

¡Mes de María!, mes de amor, de dicha, de ensueños, de flores! Mes en que todos aspiramos el olor que exhala la azucena, la flor de la pureza, la flor de todas las generaciones. Mes dedicado a festejar a la que fué concebida purísima y sin mancha, para ser, desde el primer instante de su nacimiento, el ideal de toda belleza, de toda hermosura, de amor puro y casto.

Mirando a María, tuvo que exclamar el ingenioso F. de Quevedo:

No hallo rosas ni flores cuando no miro tu cara; que como en ella están todas, sin ella todas me faltan.

RODASACHS.

16 Mayo 1914.

BIBLIOGRAFIA

Políicos del Carlismo, por el B. de Artagán. —1913—Biblioteca de la Bandera Regional, calle de Aragón 252, Barcelona. 250 ptas.

Cuando parecía casi agotada la serie de biografías tradicionalistas que el ilustre B. de Artagán había publicado en las obras que con el título de «Carlitas de antaño», «Cruzados modernos», «Príncipe heróico y soldados leales» y «Bocetos tradicionalistas», acaba el distinguido escritor de enriquecer la biblioteca tradicionalista con más de sesenta nuevas biografías de otros tantos personajes que, ya en el campo de batalla, ya en el de las letras, ya en el de la diplomacia, ya en el de la política, se distinguieron en la defensa de la causa tres veces santa, biografías ilustradas con los retratos de los biografiados ha recopilado en una obra que, con el título que encabeza estas líneas, acabamos de recibir, elegantemente editada y de cuyo envío, avalorado con sentido dedicatoria, agradecemos al autor nuestro querido amigo el culto publicista Sr. B. de Artagán.

Paciencia de benedictino se necesita para ir reuniendo notas, datos y retratos con que escribir e ilustrar un libro de biografías; paciencia que sube de punto cuando se trata de personajes que han vivido en tan diversas épocas, que alcanzan a cerca de un siglo, y en tan diversos países, que aquí puede decirse es toda España.

Otra dificultad suele tener este género de literatura. Regularmente, el lector se cansa pronto de aquel farrago de fechas y hechos, las más de las veces sin orden ni concierto entre sí, e insensiblemente el libro se cae de las manos o se deja para hojearlo en un rato de aburrimiento.

En el libro que nos ocupa no se encuentra ciertamente este escollo. El autor ha sabido hermanar tan bien la unidad con la variedad, la avidez con la amabilidad, que, una vez concluida de leer una biografía, se vuelve presamente la página buscando la que le sigue, seguros de encontrar en ella algo nuevo que atrae, que sugestiona, que hace leerlas de un tirón desde la cubierta al índice.

Acertadísimo estuvo D. Carlos VII al conceder el título de Barón de Artagán al malogrado General de Artillería, el pundonoroso, bravo y leal D. Antonio de Brea; pero de no ser así, debía habérselo concedido al que hoy lo ostenta con legítimo orgullo, D. Reynaldo de Brea; pues si el padre se hizo acreedor a ta distinción por la altura que supo colocar el arma de Artillería, altura que puede envidiar cualquier director de Arma, el hijo se merece tal munificencia por el bien incalculable que ha hecho a la gloriosa Comunidad Tradicionalista dando a luz, para que las admiremos e imitemos, las sublimes gestas, los hechos heroicos, los ejemplos de lealtad y abnegación de los que nos precedieron en el camino del honor y del sacrificio.

Felicitamos al querido amigo señor B. de Artagán por su trabajo, y a la par que le alentamos para que siga el camino emprendido que tanta honra le ha de dar, encareceremos a nuestros lectores y amigos no dejen de tener en su biblioteca las obras de tan benemérito e ilustrado escritor.

Dice el gran Mella

«Fuimos al África, no como debíamos ir, como demandaba nuestra Historia, nuestros derechos en el Mediterráneo y los intereses de la defensa, para dominar y fortificar la costa Norte de Marruecos y librarnos de una nueva frontera francesa, y para hacer de Tánger un Gibraltar español, que anulase el que nos robó Inglaterra. Dominar el Estrecho cruzando los fuegos desde los altos de Tarifa a Punta Almansa, y en caso supremo de guerra cerraría a los enemigos, era tener la puerta y compartir la soberanía en el Mar latino y ejercer la influencia decisiva en el Imperio mogreb, sin necesidad de sangrar a Patria y sacrificar a un admirable Ejército que prodiga el heroísmo y el sacrificio sobre un territorio que no es nuestro, por inviabilidad de tránsitos sigue bajo la soberanía del Sultán, que lo está de hecho bajo la francesa, y como una sucursal de su protectorado.»

«Los extranjeros gozan en nuestra zona de iguales derechos que los españoles. Ni la más insignificante obra pública podemos emprender sin que la subasta sea internacional y en igualdad de condiciones para extraños y nacionales. Sólo tenemos el triste privilegio de cargar con todos los deberes de la protección y sin ninguna ventaja económica que nos sirva de compensación y nos distinga de los demás.»

«Y para eso tendremos que auxiliar pronto las operaciones de las tropas francesas, y en el caso muy probable y próximo de guerra europea, convertiremos la Península en servidumbre de paso para las huestes que tengan que combatir con la más poderosa nación del mundo!»

«La cuestión de Marruecos, tal como la ha planteado una política absurda, no tiene solución...»

Veladas del hogar

Maravilloso ejemplo de inocencia

Es la inocencia una flor purísima, cuya fragancia es grata a los hombres, muy grata a los Angeles y gratísima a Dios. Tanto se complace en ella el Señor, que de las pocas veces que reprendió a los Apóstoles, una de ellas fué porque prohibían a los inocentes niños llegar a Él. «Dejad a los niños venir a Mí, decía, y no se lo querás prohibir, porque de los tales es el reino de los cielos.»

Tiene la inocencia tres estados. El primero es el de los niños que no tienen uso de razón; el segundo el de los niños que, mereciendo este nombre, usan ya, sin embargo, de tan noble facultad, y el tercero es el de los varones perfectos, que conservan la inocencia. El primero es sembrante al botón de una rosa; el segundo al capullo enreabierto, y el tercero a la rosa despegada.

Al contemplar hoy un perfecto modelo del segundo de estos grados, veremos a la par lo mucho que Dios se deleita con tales seres; quedando admirados nosotros con la vista de tanta belleza.

Penetremos en un convento de Portugal, perteneciente a Santarem. Veamos allí a dos novicios, conocidos hace ya siglos bajo el nombre de *los niños d'Alfange*. Miraremos también con ellos a un venerable varón, hoy colocado en los altares de la Iglesia de Portugal. Este es el maestro de novicios, reverendo P. Fr. Bernardo de Morlaas. Oigámosle conversar con el Padre Prior, entablando el siguiente diálogo:

—Sin duda, Padre Prior, que nuestro Padre Santo Domingo nos ha hecho un magnífico regalo. Yo no he podido conocer al Santo Fundador en vida, pero hay muchos todavía que le trataron. Cuando les oigo contar su vida, me pasa lo que a

V. P. Creo verle; me parece hablarle; me encomiendo a él, y le pido continúe su santa obra. Como desde el cielo mira nuestros corazones, quiere corresponder, y repito que nos ha dado un excelente regalo.

—Vaya, P. Morlaas, supongo me ha blasfemado de los dos novicios, pues estáis loco con ellos.

—¿Cómo no estar loco por ellos, cuando creo que Dios mismo lo está por esos inocentes?

—No es extraño, P. Morlaas. El hombre aprecia el diamante, porque además de ser hermoso es raro, y Dios aprecia esos jovencitos, no sólo por la hermosura de su alma, sino porque son raros los que a su edad conservan tan pura la inocencia.

—¿Cómo se deitea el Señor con estos angelitos! Yo lo he visto varias veces. Padre Prior. Me han pedido permiso para rezar el Rosario ante la imagen de Nuestra Señora y para llevar a go de comer al Niño que la misma tiene en sus brazos. Al principio me reía, viendo su simplicidad; pero después me desengaño. Un día, por broma, les dije: «¿Habéis dado de comer al Niño Jesús? —Sí, Padre, me contestaron: le hemos dado una manzana cada uno, y se las comió con mucho contento.» Al oír esto quedé pasmado, porque era imposible que los angelitos mintiesen. Yo entonces les dije: «Pues mañana os doy licencia para que le llevéis el desayuno.» Cuando esto oyeron, creí que se volvían locos de puro contento. Empezaron a saltar y decir: «Bien, bien; ya tenemos permiso, ya tenemos permiso.» Yo no sabía la causa de tanta alegría, hasta que me dijeron: «El Santo Niño nos ha dicho que nada hagamos sin pedir licencia. ¡Qué bien! ¡ya la

tenemos!» Esta licencia, pues, era la causa de su gozo. Yo en aquella noche no pude dormir del mateix modo que natros veiem pegar los ojos, conociendo lo muchu que clarament o feo que es o nostre diputat, Dios se recreaba con mis novicios. Esperé mirat a la claró del sol de miij dia, veia con impaciencia la venida del dí, y les eli c á, com per sola l'acció del foc, se colocab la tendra molla dins de la dura crosta del pà. I ell no hi había caigut en quèl foc tingüés tanta manya. ¡Pera averiguá això habia estat nou dies, barrina que tarrinás! D'aquí la saragatera a egría del ilustrat i eloquente consecal.

Pues bé, l'aig fa d'aquell bon xicot no's pot compará en la que jo vaig senti al vorem amo del paperet que l'ing és tant defensaba i que tans esforços me vá costá lo consegui pasé a es meus mans. No's poden figurá la sensació que'm vá sustrequeijá al legí a fórmula estampada en letra clara, perfilada i airosa:

«Es... con... de fes... bull... a sat... 88 bidon...»

Això si que es important. L'adquisició d'això si que dona peu a ballá un boero, beures un canet de cerveza, matá'l gat pera se de la pell un pandero i fumarse de punta a rabo un puro de o'20. Que te que vore lo descubriment de consecal en lo secret que jo fen derrotxe de sagacitat he conseguit, secret que mos pot portá... pero no adelantemos los acontecimientos.

—Vostés recordarán perfectamen que fà pocs díes pasejaba per Tortosa un individuo sec, a t com una astaranypadora, en los pantalons a mitan cama como los de la Canadiense, i en tarot d'ales tan amples que recordaba es barbes veles de la tallada de la Purísima, i que de cuán en cuán se posaba una botella al nas al mateix temps que's torcab l'uller dret que a la cuenta i p'oroba mes de la mida?

—Vostés no saben qui era?

Yo sí. Era una especie de mustafá de la Butifarra de la libertat. Era un metje inglés que viatjava per conte de la Universitat de The London of medic Company, averiguau les enfermetats propies de cada pob e per a despues vendrelos los productos de la Company Farmaceutic the os Brisa.

Per si may mos po la convindre, vaig volé vore al tal Mustafá, i serena, dignament com pertoca a un membre mes o menos distinguit de la Prensa tortosina, mi hi vaig presentá dient:

—Oh mister, jo 't flík.

—Old Reid, va contestá. —Poede pag-lag como custag, mi entendeg hablag vo'otrog.

—Estic salvat.

—Oste desig.

—Venía a interviewarle.

—Old Reid; pocos palabrog que tener priso.

—Bueno. ¿V. qué busca por Tortosa?

—¡Oh! Ah. Mi no guegueg me ente guen mis gosas.

—Es que no quiero nada de sus cosas, quiero que V. se entere de las mías.

—Esto seg otra cosa. ¿En qué puedo seguir?

—¿Qué le parece de Tortosa?

—On, ah. Tortoso seg moy bruta.

—Eh?

—Old Reid. moy bruta; todos «gagar» sin guespeto; y no se enfade.

—Y por qué voy a enfadarme si es verdad? —Ni cómo podrá enfadarse nadie conmigo por estamparlo aquí cuando no se enfadan contra los muchos sinvergüenzas que van haciendo eso?

—Unos—va continuá l'inglés—gagar Dios y Santos, otros gagar de miedo cumplig obligaciones siudadanas, otros gagar envidias y chismes soamente...

—Basta, basta, milord, basta.

—Mi teneg guemedio paga voestro mai;

old Reid.

—Vos?

—Yo.

—¿Cuánto quiere por él?

—Mi no vendego. Mi trabagar pog mi país.

—Pida lo que quiera.

—Bueno. Yo vendego por un ¿cómo

llamais a eso? ga eso?...

—Volía dí un sarió.

—¿Un sarió?

—Yes, un sagüi de figos y un mesqueto de d'alló., aquello salad y con gusto... que comen los valencianos.

—¿Tramusets?

—Yes. Usí vendeg mi segreto a cambio esos dos cosas.

—Ya está.

—Old Reid. —Y 'm va allargá lo paperet en que estaba escrita la fórmula. Es... con... de fes... bull... a sat... 88 bidons? Traduida vol dí:

Essencia concentrada de fessols bullits a saturació, 88 bidons.

—¿Y qué?

Coguer al gagón. Encerrarlo a un cuarto, destapag el bidón i hasta que el guerri gosfer ser deguente i no ser más bestia, tener a li, allí gon los narissos a lo pudiuna. Greo que gon 88 bidones bastará.

Veiguén vostés si no puch i dech está conten de haber trobat al bon inglés que barata un sarió de figues i una mesureta de tramusets m'ha donat la fórmula pera acabá en los besties blasfemos i en los gagones que escolten impasibles com los gorriños ambruten a Deu i a lo mes sant i sagrat que a cop i mosos deurien conservá impio.

Te ráo l'inglés, un glavo saca otro g'avo.

Vinguén los bidons de esencia concentrada de fessols bullits, i ya que no volen creure a bones, potse fentlos respirá aromes forts se retraurán.

Vinguén, vinguén los bidons.

Te ráo l'inglés.

O. AMERRI

Casos y cosas

El diputado Sr. Salvatella ha presentado una proposición de ley para que se concedan dietas de seis mil pesetas a los diputados.

Salvatella dice que es justo remunerar a los padres de la patria que sin tener medios de vida lo abandonan todo por ir a Madrid a cuidar de los intereses del país.

Pero, Sr. Salvatella; si esos diputados no tienen medios de vida, ¿qué es lo que abandonan?

Como no sea a la suegra...

Como somos tan ricos, (P) podemos gastar cerca de dos millones anuales para mantener tantas nulidades.

Los republicanos están preocupadísimos.

Es el caso que se venden pocos caramelos «Marcelino Domingo», y ahora piensan y repiten como se las arreglarán para que el diputadillo sea conocido en todas partes.

Uno de los más conspicuos del partido (y conste que no aludo al Sr. Guardi) propuso enviar a un fabricante de cajas de fósforos el retrato de Marcelino para que se expote la marca. A Marcelino no; a él ¡qué demonstre! e van a exportar!

Hubo otro que decía daría más resultado exportar la marca en abanicos. Otro en calcetines, otro en «cosmetich».

Y entre tantos pareceres al fin vinieron a acordar mandar la marca a un fabricante de betún para limpiar (el calzado se comprende).

Y ahora el «Lion Noir» sustituirá la marca per la del nostre diputat.

Y ahora si que se dará lustre el chico con tanto betún!

ROBERT.

Con e número de hoy acompañamos un prospecto del conocido medicamento «Elixir Callot», cuya lectura recomendamos eficazmente a nuestros lectores por ser de interés a las familias y a todas aquellas personas que padecen de neurastenia, anemia, falta de apetito y debilidad general, siendo también muy útil en las convulsiones. Se vende en las principales farmacias y droguerías.

Imp. Acción Social Católica, a cargo de Biarnés

Labor educativa

El despertar del Requeté

Lo anunciamos últimamente y no fueron palabras lanzadas al azar y sin fundamento. Nuestro animoso Requeté, que, como todo organismo sin orientación ni rumbo, sufre las crisis que la pasión o el egoísmo siembran, y está sujeto a los vaivenes de las corrientes que atañan al orden y a la disciplina colectiva, ha triunfado por completo de tales influencias y se dispone a trabajar.

Mas no empleará en su empresa los viejos moldes que durante tantos años privaron y que tantos fracasos o desengaños nos han proporcionado.

El éxito de toda obra está en saber prepararla, en dar a la tierra las abores necesarias para que la semilla que en ella depositemos fructice con facilidad y nos dé un cálculo de probabilidad de la cosecha. Y para ello hay que formar agricultores.

La inexperiencia en los encargados de trabajo, la ignorancia respecto a los medios para que éste sea fructífero, la duda o la falta de fe en el ánimo de los sembradores, son factores que modifican totalmente el resultado definitivo. Por eso los directores de Requeté, de acuerdo con la Junta de reorganización, han creído necesario y como elemento fundamental la celebración de un ciclo de conferencias culturales, dedicadas a la divulgación de programa tradicionalista, contando ya con la adhesión de varios entusiastas miembros de la Juventud de propaganda jaimista, sección organizada en nuestro Círculo.

La primera, que tendrá lugar mañana, domingo, a las tres de la tarde, correrá a cargo del Presidente del Círculo D. Felipe Tallada, quien desarrollará el tema «Líneas generales de la bandera tradicionalista».

TE RAO L'INGLÉS

Sals, brincos, crits de viva la república, astirades carinyoses a les oreilles del gat, mistos encesos a falta d'aire traca, revoltinos, tiraments de gorra en l'aire, en fi, l' disloque van sé les mostres d'alegría que va doná lo popular i eloquente consecal quan despues de profondes i l'ergues cavilacions, va pugné cridá jeureka! ja hu ha hi trobat!

Sí, senyós, despues de nou dies d'amurallament, podía tirá les cames a l'aire en senyal d'alegría per haber trobat la solución al trascendentalíssim problema. Per fi veia c á. Eu, ell tot sol hu había avriguat sense ajuda de niugú; ell había trobat lo quid.

Ja veia, sense sombres de dupte; ja's donaba conte cabal de com «los fornés» posaben la mollà del pá dins la crosta. No's pot dir l'alegría que va tindre al anfunday de com lo seu poderós anteniment, sense ingerencies extranyes, per propi es-

LUIS CONDAL.

